

# Sufrir en la carne

Cuarto sábado

27 de octubre

## Objetivo

- ✓ Comprender lo importante que es para el cristiano someter nuestra voluntad a Dios y practicar la autonegación.

## Al director

- ✓ Distribuya los materiales a tiempo a cada participante para que tengan un buen conocimiento del mismo.
- ✓ Permita que los feligreses puedan compartir uno o dos testimonios en relación a alguna victoria obtenida sobre una tentación.
- ✓ Regale algunos recuerdos con mensajes alusivos al tema



MISIÓN  
50 milímetros

## Introducción

El ser humano, cuando salió de las manos de su Creador, no fue diseñado para sufrir. Por lo tanto, rehuir al dolor es algo natural en nosotros. A la mayoría nos gustan las cosas fáciles, que nos cuesten poco esfuerzo y especialmente que no impliquen sufrimiento. La ley del mínimo esfuerzo propone que lo fácil es bueno, que es mejor abandonar el control y dejar que las cosas fluyan. Estos planteamientos han estado afectando la sociedad y aquellos que los practican son los primeros en oponerse a Dios y a su Palabra. La Biblia, contrario a estas teorías, nos llama a no solo a ejercer el control sobre nuestras acciones, sino incluso a entregar nuestra voluntad y control al Señor. Esto en ocasiones produce sufrimiento en un principio, pero al final, obtendremos la corona de vida. Les invito a prestar atención y disfrutar de nuestro programa especial.

## Primer participante (himno)

¿Qué ha hecho tan famosa a la psicología de la felicidad? ¿A qué se debe el éxito de los pastores que promueven el evangelio de la prosperidad? Seamos realistas, nadie quiere pasar por momentos de dolor y angustia, por eso a todos nos gusta escuchar mensajes de prosperidad y positivismo. ¿Qué nos enseñó Jesús durante su ministerio terrenal? (*dé tiempo para que uno o dos de la congregación responda*). Leamos 2 Timoteo 3:12. La fidelidad a Dios implica sufrimientos y dificultades; sin embargo, esto no implica ausencia de felicidad, pero mientras estemos en un mundo de pecado, no tendremos felicidad completa. Cantemos el himno n° 420, «Nunca desmayes».

## Segundo participante (lectura bíblica)

Busquemos en nuestras biblias Juan 16:33. Contrario a lo que promueve el evangelio de la prosperidad, Jesús nos advierte que en algunos momentos de nuestras vidas experimentaremos aflicciones. Pero no nos dice solo eso, nos invita a confiar porque él ha vencido al mundo. Y ahí se encuentra la clave del éxito del cristiano. La paz está basada en nuestra seguridad de que a pesar del dolor y de no tener lo que deseamos, contamos con la ayuda divina.

## Tercer participante (oración)

Leamos 1 Pedro 4:1. ¿Qué quiere decir este texto? ¿Cuándo sufrió Jesús por nosotros en la carne? (*conceda tiempo para que una o dos personas de la congregación respondan*). Cristo sufrió en su cuerpo, cuando fue tentado por Satanás en el desierto. Tres puntos fundamentales que Jesús tuvo que enfrentar fueron: la satisfacción del apetito, los bienes materiales y el poder o la gloria terrenal. Visto de esta manera parece simple, pero un estudio detenido de las tentaciones nos muestra que lo que Jesús experimentó fue mucho más difícil que las tentaciones que nosotros afrontamos hoy. Especialmente porque él es el rey del universo y como tal fue tentado a utilizar su poder infinito para ayudarse a sí mismo. Agradecemos a Jesús por esta maravillosa victoria por medio de la oración.

## Cuarto participante (bienvenida)

En 1 Pedro 4:1 se nos invita a imitar a Jesús, a no complacer la carne sino luchar contra los deseos que desagradan a Dios. Y resalta este texto que quien ha sufrido en el cuerpo ha roto con el pecado. ¡Esta es una maravillosa esperanza! Un predicador dijo en cierta ocasión que la tentación y el deseo duran una fracción de segundo. Así que un día, cuando me sentí tentada a comer algo que me estaba prohibido por cuestiones de salud, decidí luchar. La lucha me pareció una eternidad; sin embargo, al mirar el reloj, solo

habían transcurrido unos pocos minutos. Tuve que luchar en vanas ocasiones más, pero con oración y entregando mi voluntad a Dios obtuve la victoria. Sé que no siempre será fácil vencer, pero la clave del éxito es perseverar en la lucha, apoyados en Dios. Sean todos bienvenidos a la casa de Dios.

### Quinto participante (Nuevo Horizonte)

«Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado» (Hebreos 4:15) ¿No le causaron sufrimientos estas tentaciones? (*dé tiempo para que contesten una o dos personas de la congregación*). Y ¿qué piensan ustedes que el Señor espera de nosotros? Estamos llamados a sufrir en la carne, a abstenernos de complacer nuestros apetitos y pasiones. Debemos entregar a Dios el dominio sobre la conciencia, la razón y la voluntad.

### Sexto participante (relato misionero)

«Convenía a aquel por cuya causa existen todas las cosas y por quien todas las cosas subsisten que, habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por medio de las aflicciones al autor de la salvación de ellos» (Hebreos 2:10). Este texto guarda armonía con lo que expresa la Sierva del Señor: «Las pruebas y los obstáculos son los métodos de disciplina que el Señor escoge, y las condiciones que señala para el éxito».<sup>1</sup> Somos llamados a sufrir en la carne, a ganar victorias sobre el pecado, absteniéndonos de aquellas cosas que hieren el corazón de Jesús y nos alejan de él. En esa empresa contamos con la ayuda de Dios. El relato misionero de esta semana viene desde...

### Séptimo participante (división en clases)

El libro *Desequilibrio fatal*, página 174 dice: «Jesús era un ser humano, y poseía una carne humana que reclamaba la satisfacción de sus necesidades al igual que la anhelamos nosotros, y la única forma de soportar los ataques del diablo consistió en su disposición de sufrir en la carne para ganar la victoria sobre el pecado mediante el poder de Dios. Cuando el diablo los presione, cuando cada célula de su cuerpo les pida a gritos la satisfacción de sus ansias de pecar, lo único que pueden hacer es echar mano de las promesas divinas de victoria, y abrazarlas mediante una fe fría y desnuda. Van a experimentar momentos de terrible agonía, y se sentirán inducidos a creer que están a punto de morir. Entonces, cuando les parezca que ya no la pueden soportar un momento más, la tentación se desvanecerá, gracias al poder de Jesús». Con este pensamiento quedamos divididos en clases.

### Conclusión

Debemos estar dispuestos a sufrir en la carne como Jesús lo hizo, porque contamos con su ayuda para apartar de nuestras vidas todo aquello que nos aleja de él. «Aparentemente no hay nada más desvalido, pero en realidad más invencible que el alma consciente de su insignificancia que depende totalmente de los méritos de su Salvador. Dios enviaría a todos los ángeles del cielo en auxilio de tal persona, en lugar de permitir que fuera derrotada».<sup>2</sup>

### Himno final

Nº 438, «Mira hacia Dios».

### Oración final

DILEISI ALIMARIS PACHECO

---

1 Elena G. de White. *El ministerio de curación* (Doral, Florida: IADPA, 2011), cap. 40, p. 338.

2 Elena G. de White. *Testimonios para la iglesia* (Doral, Florida: IADPA, 2008), t. 7, p. 17.